

Nuevos embajadores juraron lealtad a la Patria, al Partido, al Estado y a nuestro pueblo



Cuarenta y dos nuevos jefes de misiones cubanas en el exterior prestaron juramento en la tarde de este jueves en ceremonia solemne que estuvo encabezada por el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez

Yaima Puig Meneses, 4 de Julio de 2025

“Juramos lealtad a la Patria, al Partido, al Estado y a nuestro pueblo”, aseguró Eugenio Martínez Enríquez en nombre de los nuevos jefes de misiones cubanas en el exterior que prestaron juramento en la tarde de este jueves en ceremonia solemne que estuvo encabezada por el Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

En sus palabras, la voz de los 42 nuevos embajadores que agrupan a varias generaciones, confirmándose así “la continuidad de la diplomacia cubana”, esa que “no teme decir la verdad, ni denunciar la injusticia y que no acepta presiones de ningún tipo”, afirmó el diplomático.

“Somos del pueblo que hoy resiste la agresión y por consecuencia la difícil situación económica; no olvidaremos eso ni un segundo”, significó Martínez Enríquez en el acto donde también estaban presentes miembros del Buró Político, del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, de la Asamblea Nacional del Poder Popular, de los órganos de la Administración Central del Estado y el Gobierno, y de las organizaciones de masas, así como familiares de los nuevos Jefes de Misión.

De modestia, humildad, y trabajo esforzado aunque muchas veces deba ser anónimo, habló el diplomático, quien reconoció el especial encanto y misterio que tiene saberse parte de resultados o victorias que muchas veces nadie conoce, pero que “comprometen más con proteger la obra colectiva, alcanzar resultados superiores, superar las deficiencias y llegar a casa con la convicción de la tarea cumplida, sin reclamar otro homenaje o gratificación que el disfrute en la distancia o en el silencio de lo alcanzado”.

Sobre el compromiso y el honor que entraña representar a la Patria en el escenario internacional comentó también Martínez Enríquez, porque, dijo, “explicaremos en cada momento que no hay Cuba independiente y soberana sin Revolución y Socialismo; que no hay Patria sin unidad”.



Foto: Estudios Revolución

El mundo mejor —reflexionó— es el de la Revolución, no el del capitalismo que, si algo ha demostrado, es que no es la solución a los problemas de la humanidad.

“Nuestros familiares y acompañantes también se adhieren a este juramento. La gran mayoría de ellos son de otras profesiones y oficios y los dejan temporalmente para acompañarnos en la misión de turno; se enfrascan en aprenderla y la cumplen a cabalidad.

“Otro rasgo de la diplomacia revolucionaria: la familia comprometida con el combate internacional. Sirva este momento para reconocer a todos los cónyuges y familiares acompañantes”, acentuó.

Entre los muchos retos que tienen por delante en sus misiones destacó el combate constante a la guerra económica y de mentiras contra nuestro pueblo; el trabajo para acelerar y multiplicar resultados, y la denuncia del bloqueo recrudescido del Gobierno de los Estados Unidos, así como del genocidio y las agresiones imperiales y sus aliados.

“Caminaremos en todo el mundo con la frente en alto”, aseveró, porque “Cuba es la resistencia; porque el pueblo cubano es noble, no se rinde y no se merece la agresión de la que es víctima por la obsesión

anticubana desde Estados Unidos; y porque somos también la pesadilla de los adversarios ya que estamos aquí: erguidos, no de rodillas”.

Defenderemos todos —subrayó— la justa y legítima cooperación que Cuba ofrece, frente a la desvergonzada campaña por desacreditarla.

Y cuando parezca que la meta es muy alta, la batalla muy difícil, las posibilidades de éxito pocas o nos convoquen a claudicar y nos quieran derrocar por agotamiento, acudiremos siempre a Fidel, quien en una ocasión aseguró que “no tenemos peores enemigos, porque todos, a todos, los podemos derrotar”, concluyó.

Tras la firma del juramento de cada uno de los nuevos embajadores, tuvo lugar un momento de especial significación, en el cual el Presidente de la República impuso una orden y cuatro medallas a compañeras y compañeros de reconocida trayectoria y destacada labor en el servicio interno y exterior.

De manera post mortem se condecoró con la Orden “Lázaro Peña” de I Grado al compañero Giraldo Mazola Collazo, de quien se reconocieron sus extraordinarios méritos laborales.

Asimismo, el Jefe de Estado colocó la Medalla “Jesús Menéndez” en el pecho de los compañeros Miguel Lamazares Puello, Pedro Luis Pedroso Cuesta y Luis Castillo Campos. Igualmente hizo entrega de la Medalla de Combatiente Internacionalista de segunda clase, que concede el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, a los compañeros Emilio Pevida Sánchez, Caridad Sánchez Gil, Jorge Porfirio León Cruz y Mayra Nieves Escobar.

Finalmente, la viceministra de Relaciones Exteriores, Josefina Vidal Ferreiro, al hacer uso de la palabra habló de orgullo y homenaje a quienes de muchas maneras “enaltecen a nuestro Ministerio por su hoja de servicios a la Patria”.

Al juramentarse para esta cargo, valoró, están asumiendo la gran responsabilidad y el compromiso supremo de representar a la Revolución y a nuestro aguerrido y heroico pueblo, y de contribuir a la continuidad de la tradición diplomática revolucionaria cubana, forjada a lo largo de ya casi 160 años de lucha por nuestra independencia y soberanía.



Foto: Estudios Revolución

A buscar siempre las enseñanzas de Martí; del Canciller de la Dignidad, Raúl Roa; de Fidel; del General de Ejército, los convocó a todos Vidal Ferreiro, quien ratificó la responsabilidad de los diplomáticos revolucionarios de ser leales al valioso legado de tantos, defender en cada escenario externo la soberanía y la paz, enarbolar las banderas del antiimperialismo y el internacionalismo, promover la solidaridad y la cooperación, y luchar sin descanso por un orden mundial justo y equitativo.

En las circunstancias extraordinariamente difíciles que vive Cuba en la actualidad, afirmó Vidal Ferreiro, en que todos debemos crecernos para hacer frente a los gigantescos desafíos y los peligros que nos acechan, esperamos que ustedes se apropien de este rico acervo histórico, de las enseñanzas y el legado de nuestros héroes, mártires y líderes para que la diplomacia revolucionaria, heredera de las más ricas tradiciones de lucha de nuestro país, siga siendo, como dijera el Canciller de la Dignidad, “trinchera de Cuba y escudo diplomático de la Revolución en el exterior”.



Foto: Estudios Revolución

Presidencia y Gobierno de la República de Cuba
2026 © Palacio de La Revolución